



Alberto López, Isabel Diego, Gorordo, Ares, Ibón Areso y Agirregoitia (Foto Balledor)

Según el alcalde de la Villa, José María Gorordo

El Plan General de Bilbao estará redactado antes de cuatro años

Dos importantes equipos de arquitectos han sido contratados recientemente por el Ayuntamiento, para colaborar con la Oficina del Plan en la elaboración del futuro ordenamiento gene-

ral de Bilbao.

Ibón Areso, director de la Oficina, destacó los factores condicionantes que van a marcar la línea de actuación de los técnicos, a fin de aplicar las soluciones

oportunas. El instrumento será dicho Plan General que, según el alcalde, estará aprobado antes de cuatro años, al final de esta legislatura municipal.

Página 15



Dos importantes equipos de arquitectos han sido contratados recientemente por el Ayuntamiento, para colaborar con la oficina del plan en la elaboración del futuro ordenamiento general de Bilbao. Ibon Areso, director de la oficina, destacó los factores condicionantes que van a marcar la línea de actuación de los técnicos, a fin de aplicar las soluciones oportunas.



De izquierda a derecha, Alberto López, Isabel Diego, Gorordo, Ares, Ibon Areso y Antón Agirregoitia. (Foto Balleador)

«Estamos en una indefinición urbanística difícilmente sostenible»

J. B. N.
Bilbao

El responsable del Área de Urbanismo, Rodolfo Ares, quiso señalar en la presentación de los nuevos equipos para el Plan General, «la buena voluntad que manifiesta el Ayuntamiento de llevar a cabo este cometido y aprobar este Plan durante el actual mandato», invitando al ciudadano a despejar las dudas «que evidentemente debe tener al respecto, porque corporaciones anteriores no fueron capaces, por diversas circunstancias, de dotar a Bilbao de un Plan General».

Bilbao es una ciudad con importante déficit de equipamientos, pero con muchas posibilidades de mejorar, según un estudio

Gorordo anuncia que antes de cuatro años estará redactado y aprobado el Plan General de Bilbao

Joserra Blasco
Bilbao

Bilbao es, respecto a su área metropolitana —incluso al territorio histórico de Bizkaia—, el municipio que registra la mejor relación trabajo-empleo-trabajo-residencia, con un buen equilibrio empleo-población. La gente de Bilbao es la que más trabaja en la propia ciudad y, por tanto, la que menos se mueve. Es, además, la que dispone de los mejores índices de ocupación, respecto a otras zonas de la comarca bilbaína.

Este es uno de los datos, de los factores condicionantes, obtenidos por la Oficina del Plan General de Bilbao en la fase de información, previa al diagnóstico de la situación urbanística del municipio que orientará las alternativas y las soluciones al problema concreto de nuestra ciudad. Un plan que, según anunció el alcalde, José María

Gorordo, estará aprobado antes de cuatro años.

El director de la oficina del plan, Ibon Areso, acompañó ayer al alcalde y al corporativo socialista Rodolfo Ares, responsable municipal de Urbanismo, en la presentación de los trabajos y organización de las tareas establecidas en dicho organismo autónomo, que acaba de contratar a dos equipos de profesionales para apoyar la elaboración del ansiado Plan General.

Déficit en equipamientos

Ibon Areso, tras aportar los datos anteriores, se refirió a otra serie de aspectos no tan positivos, entre los que destacaba un importante déficit de equipamientos, con una dificultad manifiesta: la escasez de suelo. «Bilbao —explicó— es una ciudad muy comprimida y limitada físicamente. Necesita satisfacer esa falta

de equipamientos y ese será uno de los grandes esfuerzos del plan».

Asimismo, se refirió a los grandes e importantes problemas de aparcamiento, «ya que el número de vehículos que tiene Bilbao ya no cabe en la ciudad. Son insuficientes las plazas que ofertan los garajes subterráneos privados y las existentes en la superficie».

Un «síntoma preocupante» que no dejó pasar por alto «y que debe conducirnos a la reflexión», es que Bilbao tiene en la actualidad una tasa de motorización (vehículo/habitante) menor que la media del Estado y, por supuesto, bastante menor que la media europea. «Desde un punto de vista de planeamiento —dijo Areso— esto significa que, independientemente del crecimiento de la ciudad (y, aun en el caso de que no creciera), va a aumentar el número de vehículos, con los mismos habi-

tantes, por lo que los problemas de tráfico y aparcamiento se van a hacer mucho más angustiosos».

«No es irreversible»

Más adelante el director de la oficina del plan destacó otros problemas, puntuales, como la excesiva densidad en diversas zonas, «problemas que son bastante irremediables. En definitiva, que hay asuntos que son más solucionables que otros, porque algunos no se pueden arreglar con dinero». No obstante, el director de la Oficina del Plan, arriesgándose a hacer un diagnóstico precoz de la salud urbanística de Bilbao, dijo que «su estado no es irreversible y, en cambio, tiene muchas posibilidades de mejorar».

«El plan, precisamente, lo que tiene que hacer, con los recursos propios de la Corporación o de las instituciones superiores o de las empresas públicas, es mate-

rializar esas posibilidades. En cualquier caso —argumentó Areso—, lo que un plan de este tipo acomete es, en el caso de no hacer que mejore la situación, evitar que empeore. Todos estos años, con ausencia de planeamientos, con planeamientos paralelos, etc., hasta que llegaron las corporaciones democráticas, lo que se ha hecho ha sido empeorar claramente la situación».

Alberto López, director de uno de los equipos contratados, no pudo reprimir el comentario y apostilló las palabras anteriores diciendo que «Bilbao, desde hace 30 años, ha dejado de pensar, todo ha sido un producto de la inercia y no ha existido organismo alguno, ni cabeza pensante, ni disciplina... Bilbao es gris, nadie le ha dedicado la atención que merece. Hay que reimaginar la ciudad, pensarla de nuevo».

«Eso ha sumido a la ciudad —añadió el corporativo— en una indefinición urbanística que difícilmente se puede seguir sosteniendo. Es necesario que Bilbao cuente con un proyecto claro, tanto urbanístico como de proyecto de futuro, lo que en definitiva es un Plan General, y que se haga desde posiciones democráticas». «Ahora va en serio», añadió, y se dirigió a los directores de los equipos contratados, definiéndolos como «los mejores profesionales del País Vasco, y del máximo nivel estatal, capaces de hacer un plan adecuado a Bilbao y de posible realización».

José María Gorordo destacó, por su parte, «la importancia que tiene la participación de todas las fuerzas políticas en la elaboración de este proyecto dinámico y adaptable a la evolución de la ciudad; como es el plan general. También quiero recordar otro aspecto importante a mi juicio, como es el mantenimiento de buenas relaciones con Renfe y Puerto Autónomo, dos empresas públicas que se encuentran entre los principales propietarios de suelo urbano de Bilbao, y con otras instituciones, tales como la Diputación y el Gobierno vasco».

Ares retomó la palabra y reiteró que «no sólo hay que tener la voluntad de hacer el plan general, sino de hacerlo posible y llevarlo a cabo en el futuro. De ahí la importancia de las relaciones destacadas anteriormente por el alcalde. Bilbao ha sido la capital del norte del Estado y tiene que seguir siéndolo. Este plan puede ayudar mucho a conseguirlo. Un plan que sea conocido y asumido por la mayoría de los ciudadanos, porque en la puesta en práctica del mismo no sólo intervienen las administraciones públicas, sino los particulares. Con ese objetivo vamos a trabajar».

Cada equipo tiene un contrato de 35 millones, por tres años de trabajo

Dos cualificados profesionales

J. B. N.
Bilbao

Alberto López y Antón Agirregoitia, dos conocidos y cualificados profesionales, son las cabezas visibles de los equipos de arquitectos contratados para trabajar en la oficina del Plan General de Bilbao. Cada uno de estos estudios recibirá 35 millones de pesetas por su labor, que se desarrollará durante los próximos tres años (luego quedará uno de información pública y plazos de aprobación), puesto que la Corporación quiere dejar aprobado el Plan al finalizar la legislación.

Alberto López y su colaboradora Isabel Diego, forman parte del Taller de Arquitectura y Urbanismo (TAU). López ha participado en el equipo redactor de la nueva Ley del Suelo de la comunidad autónoma del País Vasco, y ha obtenido el primer —y único, por hoy— premio Bizkaia de Urbanismo (1986) del Colegio Oficial de Arquitectos, por el Plan General de Portugalete y por el Plan Especial de su Casco Antiguo.

Por su parte, Antón Agirregoitia colabora en un estudio con otros tres arquitectos (Iñaki Peña, Eduardo de Felipe y Mikel Agui-

nel. En 1979 se incorporó al Consejo General Vasco y desde entonces ha estado responsabilizado del Urbanismo, primero en el territorio histórico de Bizkaia y, después, como director de Urbanismo del Gobierno vasco, hasta que dimitió de su cargo el pasado mes de abril.

Agirregoitia ha sido, además, el ponente principal del proyecto de Ley de Ordenación Urbana y la persona que ha canalizado todos los criterios sobre la revisión del planeamiento que se ha hecho durante los últimos años en todos los municipios del País Vasco.



Alberto López.



Antón Agirregoitia